UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural

Marismas de Trebujena

La recuperación de los antiguos lucios (lagunas de agua dulce o salobre) que se colmataron hace décadas en las marismas de Trebujena, han permitido la creación de uno de los humedales más interesantes de toda Andalucía. Con la colaboración de todos, estos espacios podrían ser vitales para la conservación de algunas especies de aves acuáticas gravemente amenazadas.

Entre las aves que podemos observar, destacan por su envergadura el grupo de los flamencos y espátulas, que se alimentan de pequeños invertebrados, y el de las distintas especies de cigüeñas y de garzas a las que es fácil observar intentando atrapar a algún pez con sus afilados picos.

Otro grupo muy numeroso y frecuente es el de los pequeños limícolas, fáciles de ver correteando por las orillas. Son numerosas las especies de este grupo, así denominado por alimentarse de los pequeños invertebrados que viven en los fangos y limos. Entre ellas hallaremos a los correlimos, chorlitejos, agujas, andarríos, archibebes, canasteras, chorlitos, zarapitos, ostreros, avocetas y cigüeñuelas. Para algunas de estas especies, las marismas de Trebujena no son sólo un importante área de invernada, sino que cada vez cobran más importancia de cara a su reproducción (es el caso del chorlitejo patinegro, la cigüeñuela, la canastera y la avoceta).

También son muy frecuentes las gaviotas y charranes, representadas por especies como las gaviotas reidora, sombría, patiamarilla o picofina, charrancitos, charranes común y patinegro, fumareles común y pagazas.

Entre las anátidas, las especies más abundantes son el ánade real, el tarro blanco, el cuchara o el rabudo. Sin embargo, estos humedales cobran especial importancia para dos especies de anátidas gravemente amenazadas: la cerceta pardilla, antiguamente muy abundante y hoy en peligro crítico de extinción, y la malvasía común.